

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN/CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**
Editor in Chief



Momentos familiares de calidad (1)

“Uno no elige a sus familiares. Esas personas constituyen un regalo de Dios pero usted también significa un regalo para ellos.”

Arzobispo Desmond Tutu

Las familias modernas viven tan complicadas y tan llenas de actividades que les resulta casi imposible encontrar una noche libre para quedarse en casa y pasar tiempo juntos. Incluso cuando los padres hacen un esfuerzo concertado para limitar las actividades extracurriculares, llega un momento crítico cuando el papá tiene que estar saliendo y entrando para llevar los niños a sus actividades deportivas y la mamá se ve obligada a realizar malabares para poder cumplir con las clases de música y las compras en el supermercado.

A pesar de que muchos estudios han demostrado la importancia de que las familias pasen tiempo juntas, lo cierto es que cada vez más hogares estadounidenses se sumergen en una frenética espiral de tareas y sin la más mínima posibilidad de detenerse para tomar un respiro. Entonces, ¿cómo lograr que las familias puedan vivir de una forma más feliz y saludables en el seno de sus hogares? Bueno, para empezar, tenemos que desarrollar nuevos hábitos: decir “no” a tareas poco importantes y “sí” a ese juego de Monopolio con los niños. Tal vez es más fácil decirlo que hacerlo, pero si en verdad hablamos en serio y la prioridad número 1 es el bienestar de nuestra familia, entonces resulta fundamental respetar los momentos para disfrutarlos juntos. Y desde luego no pueden ser negociables esos instantes para la familia. Hay que mantenerlos “religiosamente” en nuestro programa de actividades como si fuera una cita con el médico o una reunión de negocios. “Soy una persona que tengo la tendencia de decir sí a todo. Asumo numerosas tareas por el desafío y la oportunidad que estas me brindan sin detenerme a mirar y luego ya no dispongo de espacio para las nuevas tareas. Me ocurrió el año pasado y ya final estaba tan agobiada que tuve que parar durante una semana”, explicó Lisa Hendey, la fundadora del sitio electrónico Catholicmom.com y autora del libro *The Handbook for Catholic Moms: Nurturing Your Heart, Mind, Body, and Soul*.

Hendey se dedicó a documentar cómo utilizaba su tiempo durante toda una semana y al final quedó sorprendida por los resultados. Ella se dio cuenta de que sus días estaban “lentos hasta los topes”, incluso durante las semanas con menos ajetre. “Empecé a descuidar el trabajo, me sentía agotada y abrumada, y además tenía descuidada mi vida espiritual”, escribió Hendey en su libro, un texto por cierto muy recomendable para los padres

(Pasa a la Página 18)

La Ley de Ajuste Cubano y los Viajes a Cuba Razonamientos históricos:

Fue la Tiranía llena de odio por los que no aceptaban la imposición del Comunismo la que dividió la familia cubana. Los que decidieron votar con los pies y marcharse del país dejándolo todo, tanto lo material como los recuerdos, fueron hostigados y repudiados. Dentro de sus comunidades fueron expulsados de los trabajos, llevaban la estrella que los nazis les impusieron a los judíos en el corazón y en la frente.

Las familias no se atrevían a visitarlos, los “amigos” los rehuían como apesados o leprosos. Fueron enviados a campos de trabajos forzados donde les decían que “si no cumplían la norma de trabajo le negarían la salida”. Cuanta humillación y desprecio por los seres humanos. ¡Cuán alto, muchísimos, pagaron el precio a la Libertad!

Se les prohibió a los “revolucionarios integrados” tener comunicación con los familiares exiliados y cuando algunos trataron de visitarlos en los años 70, los “integrados” no podían recibirlos por miedo o por “convicciones revolucionarias”.

Todo esto perduró hasta que el régimen Castro-comunista agotó las reservas, destruyó la industria azucarera y el resto de la pujante y próspera economía cubana anterior al fatídico primero de Enero de 1959. El régimen vio que aquellos que calificaron de gusanos o apátridas, etc. habían creado con las virtudes, la moral y dedicación al trabajo una floreciente economía donde quiera que se asentaron, y de gusanos se convirtieron en mariposas viajando a la isla esclava con los dólares que ellos necesitaban para mantener el aparato represivo. Pudo más el amor del exiliado y su capacidad de superación que el odio de la Tiranía.

Luego vino el “período especial” se le acabó a la Tiranía el mantengo soviético, dejaron de llegar los billones de rublos, el petróleo y hasta los instrumentos de represión, tortura y muerte. El hijo bobo cubano había empobrecido, casi arruinado a la madre URSS.

Entonces fue que se empezó a llamar bloqueo al embargo. Los viejos cuadros comunistas fueron convertidos en mendigos para que fueran a visitar a los gusanos, rebautizados como “miembros de la comunidad cubana en el exterior”, para pedirles unos dólares y llorarles por la miseria en que vivían.

En la carrera por obtener divisas trafican con prostitución “educada y controlada”, soldados, médicos, marfil, drogas, lavado de dinero y lo que es peor aún, crearon una cultura nacional en base a la mentira, la doble moral y el culto al “resolver” sin importar medios ni métodos. La degradación, la simulación, la mentira, la desnaturalización envilecieron a una parte importante del noble pueblo cubano.

Ante estas miserias sociales es imperativo levantar nuestras voces. No tenemos más armas que el amor a la Patria, el compromiso con nuestros mártires y el ejemplo de las virtudes, el honor y la vergüenza de los mambises de ayer y de hoy.

En base a estos razonamientos: PROCLAMAMOS

- Que nos oponemos a que el exilio se convierta en turista o en “mulas”. En el desempeño de esas actitudes entra a formar parte, tal vez inconscientemente, la complicidad con la Tiranía.
- Que no nos oponemos a las visitas en casos extremos de enfermedad familiar en primer y segundo grado de consanguinidad.
- Que vemos con repugnancia que los que visitan a Cuba se aprovechen de la miseria y necesidades primarias del pueblo cubano de la isla y se conviertan en mercaderes de sexo.
- Que nos oponemos al mal llamado intercambio cultural. Fueron el Tirano y sus cómplices los que impidieron trabajar en los medios a los artistas que no estaban integrados y prohibieron la difusión de los extranjeros cuya militancia democrática y en favor de la Libertad era un hecho comprobado. El “intercambio” en la actualidad es de una parte, de Cuba al exterior, y orquestado como medio de recaudación, propaganda y penetración de agentes al servicio del gobierno cubano.
- Pedimos la modificación o terminación de la Ley de Ajuste Cubano. Esta Ley, producto de la Guerra Fría y del sacrificio de los que perdieron sus vidas en los diferentes escenarios de lucha, de los que verdaderamente buscaban un refugio ante la persecución política; y que concretamente fue creada para los luchadores, los que se enfrentaron y se enfrentan al despotismo de la Tiranía. No para los emigrantes económicos que sólo esperan que se les otorgue la Residencia Norteamericana para volver a visitar la casa del opresor de la cual un día salieron argumentando ante las autoridades de emigración que eran perseguidos políticos.
- Así mismo creemos que el beneficiario de la Ley de Ajuste Cubano cuando regrese a Cuba, donde dijo que había sido perseguido, debe perder el status y negársele los beneficios que la Ley provee. Aplicándose entonces a los cubanos las mismas cláusulas y condiciones que otros emigrantes tienen.

(Pasa a la Página 18)

Kaline, Colavito y Cash: Los chicos de octubre y otros recuerdos del béisbol

Por el doctor Mark W. Hendrickson

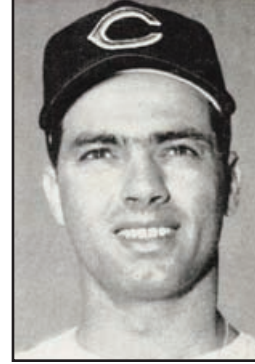
“La única constante durante todos estos años, Ray, ha sido el béisbol”. - Terence Mann (interpretado por el actor James Earl Jones) en la película *Field of Dreams*.

Por más de 100 años el béisbol ha sido un punto de referencia cultural para millones de estadounidenses. Así como algunas canciones están asociadas a momentos especiales en nuestras vidas, muchos de nosotros también podemos recordar nuestro

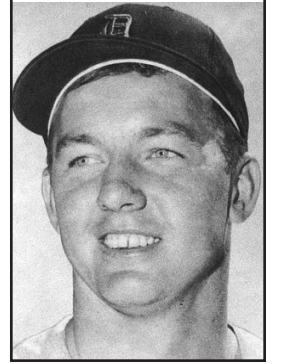
El jardinero derecho (Salón de la Fama) Al Kaline fue tercero en la liga en bateo. Rocky Colavito, un rival de Kaline a la hora de seleccionar el mejor jardinero de la Liga Americana, consiguió 45 cuadrangulares. (Por cierto, Colavito tenía el nombre más poético en el deporte profesional: Rocco Domenico Colavito). El cuerpo de lanzadores fue dirigido por el asesino de los Yankees Frank “Taters” Lary (23-9), quien luego sería elevado



Norman Cash



Rocky Colavito



Al Kaline

pasado en términos de: “Ese fue el jugador del año o el equipo B hizo esto o aquello.”

Habiendo crecido a tres kilómetros y medio de la ciudad de Detroit, toda mi vida he sido un aficionado de los Tigers. Ya ha pasado medio siglo desde aquella mágica temporada de 1961 cuando el equipo de los Tigers, impulsados por el trío increíble de bateadores conformados por “Kaline, Colavito, y Cash”, estuvieron a punto de ganar a los Yankees el campeonato la Liga Americana, una hazaña que ha quedado siempre en mi memoria.

En la medida que se entramos en el mes de octubre y los fanáticos del béisbol alientan a sus equipos para que ganen la Serie Mundial, también llega un tiempo de recuerdos nostálgicos. A continuación les voy a enumerar algunos de mis recuerdos más queridos del béisbol:

Como cualquier niño de finales de los años 50 yo siempre alentaba a cualquier equipo capaz de derrotar al odiado conjunto de los Yankees que, como expliqué, había derrotado a mis Tigers en la Liga Americana. Por lo tanto me sentí muy feliz cuando Lew Burdette, la estrella de los Bravos, le ganó tres juegos a los Yankees en 1957. En este último año, por cierto, los soviéticos lanzaron al espacio su Sputnik.

Igualmente me emocioné cuando Larry Sherry, un lanzador de los Dodgers hoy día olvidado, pudo vencer a las Medias Blancas en 1959. Sherry lanzó en cuatro de los seis partidos y también bateó para .500 en una de las actuaciones individuales más impresionantes de todos los tiempos. En el sexto juego, un partido que finalizaba la serie, el director de los Dodgers Walter Alston, (elevado al Salón de la Fama) hizo algo que probablemente nunca volveré a ver. Le entregó la pelota a Sherry en la cuarta entrada y desde ese momento Sherry dejó en blanco a todos los bateadores de las Medias Blancas de Chicago durante el resto del partido.

En 1960 tuve el privilegio de ver a Ted Williams jugar en el Tiger Stadium. “Splendid Splinter”, así le llamaban también a Williams, es el mejor bateador que he visto. Resultaba majestuosa su presencia en la caja de bateo, era todo un señor en ese sitio del terreno. El otro gran acontecimiento que me tocó disfrutar en 1960 fue el jonrón de Bill Mazerowski que selló el triunfo de su equipo (Los Piratas) sobre los Yankees, obviamente una victoria de David sobre Goliath, y que constituyó uno de los momentos más emocionantes en la historia de la Serie Mundial.

En 1961 mi amado equipo de los Tigers hicieron su movimiento para entrar en el Clásico de Otoño. Norm Cash fue el líder de bateo en la liga, bateando .361 y obteniendo 41 jonro-

al Salón de la Fama. Ese grupo asimismo lo conformaban Jim Bunning, más tarde convertido en senador federal, y el astuto zurdo Don Mossi.

Por desgracia para los Tigers, los Yankees fueron aún mejores. Su gran estrella, Whitey Ford, tuvo su mejor temporada ganando 25 partidos y perdiendo sólo cuatro. La mayoría de victorias de Ford fueron cerradas por Luis Arroyo, un lanzador que en aquella oportunidad consiguió la temporada de su vida: implantar un récord de 29 juegos salvados en una temporada de las Grandes Ligas.

La capacidad de bateo de los Yankees en 1961 fue mayor que la de los Tigers. Debo admitir además que su orden de bateadores era tan formidable como el trío que conformaban Kaline, Colavito, y Cash. La mayoría de los jugadores y bateadores de los Yankees eran deportistas elevados al Salón de la Fama, jugadores tan extraordinarios como Mickey Mantle, Yogi Berra, y Roger Maris, quien ese año hizo historia por batear 61 jonrones.

El 16 de septiembre vi con asombro en el Tiger Stadium como Roger Maris botaba la pelota por el jardín derecho y lograba su jonrón número 57. En ese momento muchos aficionados sintieron que se lograría romper la barrera de 60 jonrones en una temporada de 162 juegos (un récord establecido por Babe Ruth cuando la temporada tenía 154 juegos). Medio siglo después podemos ver que la hazaña de Maris en realidad fue una proeza extraordinaria porque lo pudo conseguir en una época cuando los jugadores no usaban sustancias dopantes y otros trucos.

En el año 1961 los Tigers ganaron 101 juegos y 40 de ellos sobre .500 pero los Yankees remontaron la cuenta en septiembre, ganando 109 juegos y luego la Serie Mundial.

Siete años más tarde (1968), el lanzador de los Tigers, Mickey Lolich, obtuvo tres victorias extraordinarias y además concretó el sueño de toda mi vida por ganar la Serie Mundial sobre los Cardenales, equipo este último que tenía en el montículo a Bob Gibson. Ese triunfo se logró en 7 partidos y cuando ya la serie se venía perdiendo por 3-1. Se volvió a ganar en 1984 y luego perdimos la serie en el 2006. Ahora están de vuelta en la post-temporada y aunque los otros equipos (especialmente los Phillies) son más fuertes teóricamente, el equipo que en la realidad del terreno se desenvuelva mejor será quien gane el campeonato.

Es hora pues de crear nuevos recuerdos y nostalgias. ¡A jugar a la pelota!

El doctor Mark W. Hendrickson es un profesor adjunto y economista del Center for Vision & Values, una institución académica del Grove City College.